

Los orígenes de la espeleología valenciana

Las cavidades subterráneas valencianas como un elemento fisiográfico más de la naturaleza han sido desde siempre visitadas y utilizadas por el hombre. Lugares de hábitat, de culto –santuario–, de enterramiento, de utilidad hídrica, ganadera, industrial o de simple curiosidad y fantasía, y finalmente como espacios lúdicos, deportivos y de investigación.

Esta utilización repetida de las cavidades nos ha dejado restos arqueológicos y representaciones artísticas plasmadas en grabados y pinturas rupestres.

La primera documentación escrita que poseemos, es a través de los textos clásicos, pertenece al geógrafo latino Avieno (S. IV a. C.) que cita el culto en

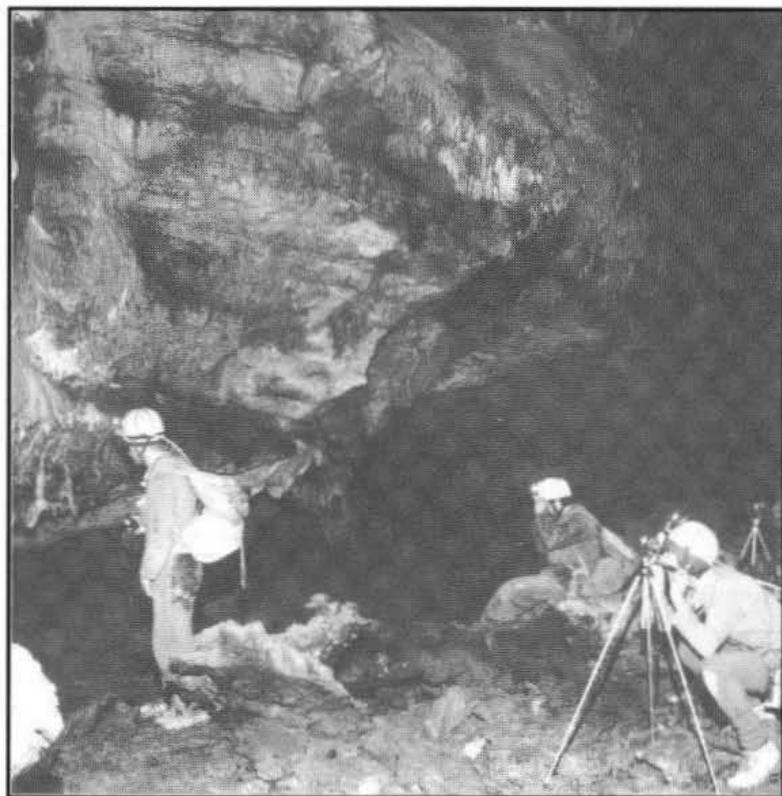
cuevas en el mundo ibérico. Son numerosas las cuevas-santuario valencianas encontradas de ésta época y su posterior «cristianización» en tiempos medievales, transformándolo en las cuevas Santas, muchas de ellas con pequeños altares y una simbología vinculada a la fertilidad y la tierra.

De época medieval, a partir del S.XIII, existe numerosa documentación que hace referencia a cuevas valencianas, por lo general, éstas sirven de puntos geográficos para el deslinde de territorios (Llibres d'Ordinacions, Privilegis) o lugares de recogimiento eremítico de anacoretas (Cova de Inés Pedrós de Serra, Cova del Pelut de Sagunt, etc). Posiblemente en momentos anteriores habría

que situar las cavidades artificiales del área central valenciana conocidas popularmente como Casetes dels Moros y Finestres (Bocairent, Ontinyent, Alfafara, Chella, etc...), vinculadas a diversas actividades y cuyos antecedentes, tal vez, hay que buscar en cuevas artificiales de época romana (Cova de l'Alteró de Liria).

La exploración de la Cova de les Calaveres (Benidoleig), posiblemente en la Edad Media precristiana y con finalidad de la explotación hídrica llevó a la muerte a 12 de sus exploradores.

A partir del S. XVI comienzan las primeras exploraciones



Cueva Tornero. Checa. 1970. Autor: Vicent Julià.

subterráneas como aproximación a la naturaleza y a los valores que representaba el Renacimiento, circunstancia que llevó al Duque Carlos Borja (1573-1632) a adornar sus jardines con estalagmitas de la Cova de les Meravelles (Gandía). Esta época ve aparecer numerosas leyendas vinculadas a la fantasía popular: Cova dels Coloms (Riba-Roja), Cueva de la Maravillas (Buñol), etc... y un sinfín de supuestas construcciones y túneles atribuidas a «moros». Esta misma época ve una utilización novedosa de las cuevas en momentos de fuerte inestabilidad social y económica (ej. Germanies), como lugares o talleres de falsificación de moneda: Cova dels Estudiants (Náquera), Cova de l'Aigua (Carcaixent), Cova de l'Aguila (Picassent), etc...

La fantasía popular y de fuerte raíz religiosa, será rota en el S. XVIII bajo la influencia de la Ilustración, que en su faceta espeleológica será llevada de la mano del clérigo A.J. Cavanilles. Este personaje en su obra magna **«Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura Población y frutos del Reyno de Valencia»** (1795-97), cita y describe 41 cavidades valencianas. En algunas explica su génesis y funcionamiento, en otras las explora y comenta, llegando a medir y utilizar la brújula en alguna (Cueva Dones de Millares). Representa el pensamiento espeleológico ilustrado del momento, en el que sin apenas vías de comunicación, la naturaleza valenciana era en gran medida desconocida (menos de 1.000 toesas era la altitud de los grandes montes valencianos: Penyagolosa, Aitana, Mariola). Con sus datos y estudios el medio físico gene-

ral y en particular el mundo subterráneo valenciano, da un gran salto cualitativo, situándose entre los mejor conocidos de Europa. Circunstancia por la que se le considera el precursor de la Espeleología Valenciana.

Por primera vez en tierras valencianas interpreta con su visita al Avenc de la Donzella de Barx, el día 1 de octubre de 1791, lo que es un completo proceso endocárstico: sumidero –cauce subterráneo– urgencia de aguas:

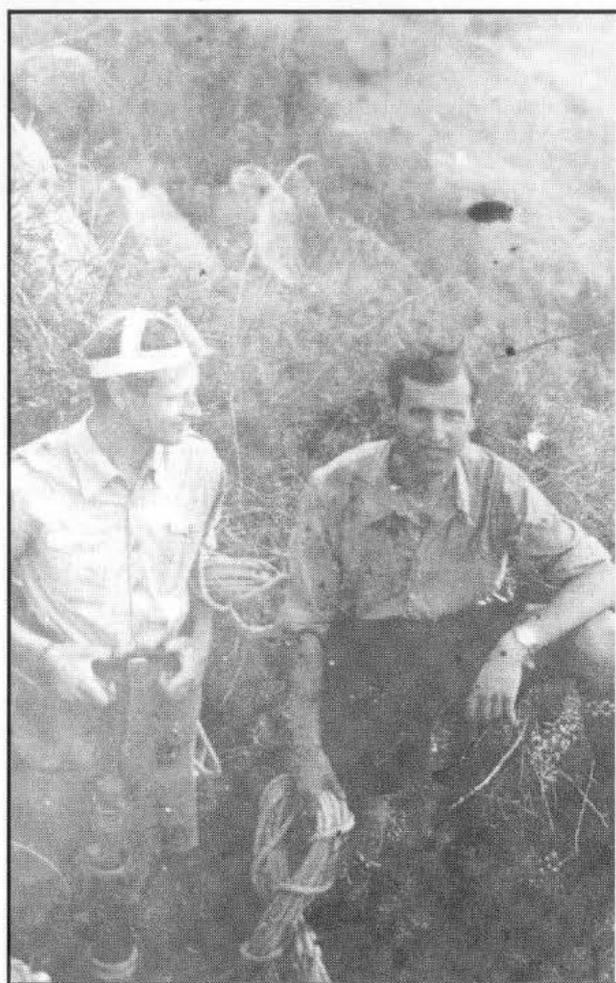
«Es este valle el receptáculo de las vertientes de aquellos montes elevados, sin poder salir las aguas por ninguno de los lados que le cercan; de modo que se vería convertido en laguna, si la Providencia no hubiera dexado varios sumideros, á que se da el nombre de Avencs, por donde las aguas se introducen, atravesando las entrañas y aun los cimientos de los montes. La figura ordinaria de estos sumideros se parece á la de un embudo mas o menos profundo, en cuyo centro hay cantos y tierra que no pudo introducirse con las aguas. En las entrañas de los montes debe haver cavernas considerables y gran número de dilatados tubos y canales, y los bancos interiores deben perder continuamente la unión y la base térrea que tenía. Porque hay dos fuentes llamadas Mayor y Menor, ...».

Su gran logro revolucionario es la utilización de la observación como metodología básica en el desarrollo de la investigación y por tanto sus **Observaciones** se pueden considerar una obra adelantada de la Espeleología moderna.

En el S. XIX se inicia la destrucción antrópica de las cavidades con una mag-

nidad hasta ahora desconocida, a causa de la fuerte presencia de actividades mineras, canteras, ferrocarril, carreteras, etc... muchas de las cuales afectan a cavidades generando su destrucción, acompañada por la búsqueda generalizada de tesoros a partir de 1850 en el sector agrario valenciano, que acarreará la desaparición de una parte de nuestro patrimonio arqueológico y subterráneo.

A finales del S. XIX (1872-98) aparecen en tierras valencianas las primeras actividades específicas científicas que se desarrollan en cavidades, vinculadas principalmente al ámbito de la geología y la arqueología. Destacan los estudios del insigne geólogo y paleontólogo valencia-



En la cueva las Arañas el primer presidente Alvaro Faubel y Tarín. Archivo histórico. (1948)

no Juan Vilanova y Piera que estudia los restos prehistóricos en cuevas (Cova del Parpalló, Cova de les Meravelles de Gandía), es el introductor de la ciencia prehistórica en España en 1860. El clérigo Leandro Calvo, entre 1880-1910 prestó especial atención a los fenómenos hidrogeológicos y espeleológicos desde las Escuelas Pías de Gandía, recorrió buen número de cavidades valencianas, principalmente de La Safor, cuyos datos proporcionó al geólogo Gabriel Puig y Larraz, para su inclusión en la obra *Cavernas y Simas de España* (Madrid 1896). Entre 1904-1927, los pioneros de la bioespeleología europea R. Jeannel y E.G. Racovitza, recorrieron numerosas cuevas valencianas recogiendo fauna cavernícola, las primeras en la comarca de La Marina.

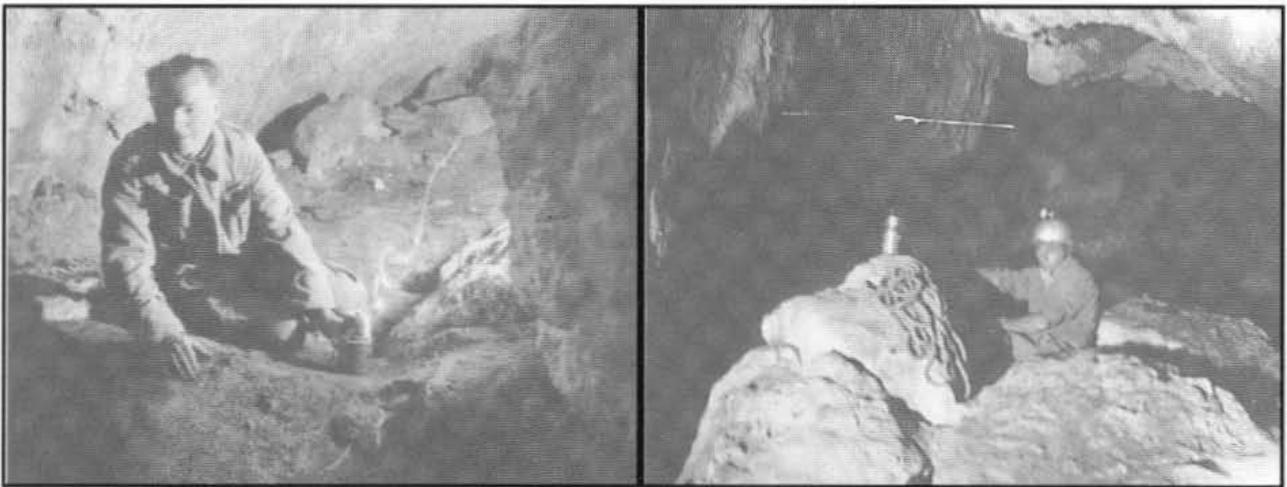
En los inicios del S. XX pervive un planteamiento romántico del mundo subterráneo y son numerosas las visitas de personalidades (ej. Ramón y Cajal a la Cueva Cerdaña de Pina de Montalgrao) o la excursión en 1902 a la Cova dels Moros de Borriana por el Grup d'Excursions de lo Rat Penat, fundado en 1880 y cuyo principal impulsor fue Teodor Llorente i Olivares, y con el que nace el primer intento de movimiento excursionista valenciano.

Las primeras exploraciones en grupo y con cierta frecuencia, en Valencia, corren a cargo del Grup Excursionista El Sol, fundado en 1926 que daría origen a la primera sociedad excursionista propiamente en 1928, la Colla Excursionista El Sol, ya con exploraciones espeleológicas entre los años 1928-1930 (Cova de les Rates de Torres-Torres, Cova del Penyó,

Cova Soterranya de Serra, Cova del Cavall de Olocau, Cova de les Meravelles de Llombai, cova del Estuco de Algimia, Cova Tallà de Xàbia, etc...

Como actividad organizada y de amplia difusión las exploraciones subterráneas y su marco disciplinar la Espeleología, adquieren entidad social en la 2ª mitad del presente siglo con la creación de grupos o sociedades espeleológicas específicas.

partir de 1951 con el nombramiento de la primera directiva. La primera entidad valenciana estructurada fue la Sección de Espeleología (Grupo SPEOS) del Centre Excursionista d'Alcoi en 1950, a la que seguirían el Centre Excursionista de Crevillent (1952), el Centre Excursionista Fontinient (Ontinyent, 1954), el Centre Excursionista d'Alacant en 1958 y otros. Este movimiento fundacional es sincrónico al resto de España con creación de



En la Cueva Soterranya. 1950. Foto de la derecha: Martínez Lozano. Autor: Rafael Cebrián.

La primera en aparecer en tierras valencianas fue la Secció d'Exploracions Subterrànies del Centre Excursionista de València fundada en noviembre de 1948, aunque su organización directiva será a

grupos a partir de 1948: G.E.S. del Club Montañés Barcelonés (1948), Grupo de Espeleología Manuel Iradier (Vitoria, 1949), etc...

Josep Fernández.

Los primeros años

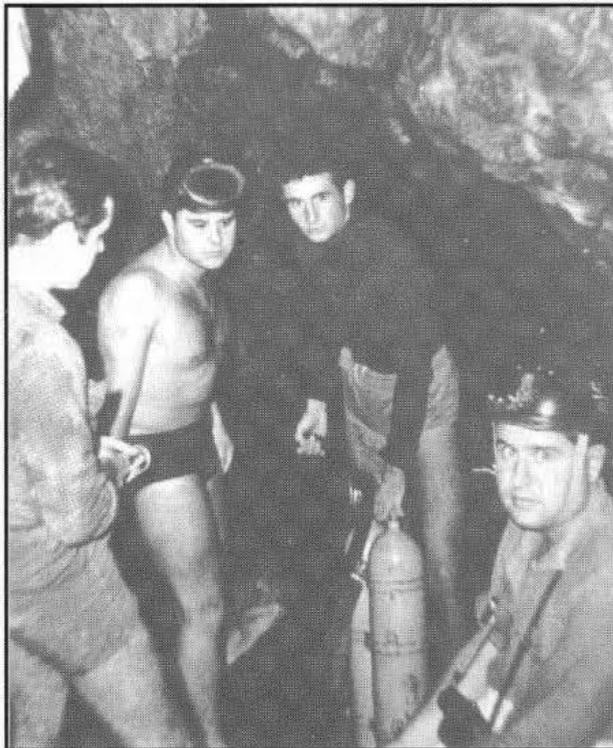
Empiezo estas líneas con el handicap de que, realmente, cuando yo me incorporo a las actividades espeleológicas de nuestro Centre, estas llevan ya un lustro de acción, con Manuel Martínez Blasco, Juan Sanchis, Javier Sierra y un joven Rafael Cebrián, amén de otros nombres que ahora se me escapan. La exploración subterránea a principios de la década de los 50 está marcada por la falta de medios materiales. Pero esto es algo que afecta a todo el país en todos los órdenes. Por ello la exploración de simas es harto difícil y arriesgada. Pese a ello se baja a la sima de Aldaia y el Simarró, primeros grandes verticales vencidos en el macizo de Buixcarró.

Se organizan los primeros cursillos de espeleología y se exploran numerosas

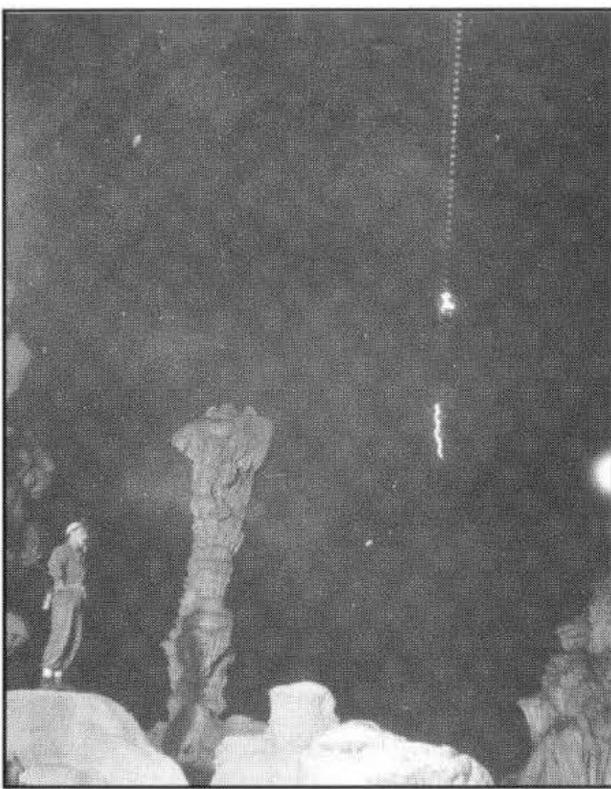
cavidades, con el consiguiente levantamiento de planos. En 1955 la SES del Centre solicita que la Virgen de la Cueva Santa sea declarada Patrona de los espeleólogos españoles, lo que es concedido por el Papa Pablo VI. Con este motivo se realiza una gran exploración en dicha cueva, alcanzándose una profundidad de más de cien metros.

En 1958 el socio Antonio Martí Mateo participa en la exploración de la Torca del Carlista y permanece en su interior once días, lo cual fue un record que su autor se estableció sin darse cuenta, como se dice muchas veces.

Tras el éxito de la operación «Ojo Guareña'58» la espeleología comenzó a tener mayor peso específico. Así en 1959 un vecino de la Vall d'Uixó nos entregó una cantidad en metálico (500 pesetas) para que exploremos la cueva de Sant Josep. Con ese dinero pagamos los viajes en autobús hasta dicha población y la compra un diverso material (carburo, pilas, etc...). Rafael Cebrián levanta el primer plano de la cueva y se hacen inmersiones a pulmón en el lago final. Por último sería el socio Joaquín Saludes el que con botellas realizaría la primera exploración subacuática que se llevaba a cabo en España, descubriendo la continuación de la cueva tras un arriesgado paso por varios sifones. Gracias a él aquella cueva es hoy un importante centro turístico y buena fuente de ingresos para aquel municipio. Este jamás reconoció nuestra colaboración desinteresada.



**Sima del Campillo. 1960.
Autor: Rafael Cebrián.**



Túnel dels Sumidors. Autor: Soler Carnicer.

El mismo año José Antonio Elorriaga intentó forzar con botellas el sifón del Túnel de Sumidors (Vallada), sin conseguirlo por su estrechez. Sin embargo un año después, 1960 Eliseo Sospedra lo conseguía a pulmón libre, con lo que creo fue también una de las primeras inmersiones de este tipo que se realizaba en España asimismo.

Por este tiempo se había fundado el Grupo Espeleológico «Vilanova y Piera» bajo el amparo de la Diputación Provincial. En su gestación participaron socios de nuestro Centre, el club Bancobao y el Club Montañero Valenciano.

La década de los 60 fue la del despeque definitivo de la espeleología. Se sucedían los cursillos, las jornadas y las grandes exploraciones, participando al mismo tiempo en actividades intersociales en otras provincias y regiones. También en ellos ocurre el primer accidente mortal, Ernesto Llopis moría en la sima del Toro (Simat de Valldigna).

Es asimismo el tiempo de grandes ex-

ploraciones, muchas de ellas realizadas conjuntamente con otros grupos. En el caso de la cueva de los Chorros del río Mundo. De ella extrajimos las primeras noticias tras una salida en la que participamos los socios Enrique Valero, Luis Dupuy, Vicente Zomeño y quien suscribe. Nuestras sospechas de que estamos ante una gran cavidad se confirmarán tras varias exploraciones efectuadas en los años siguientes.

En esta década el Túnel del Sumidors en Vallada es la estrella de las exploraciones locales. En colaboración con el SAR se sucede los pasos por sifones, el descenso de cascadas subterráneas hasta hacer de esta cavidad una de las mayores del mundo en yesos. Sin embargo no se llega a descubrir el secreto de las aguas solobres de la fuente de la Baraella.

Y un nuevo campo de exploraciones se comienza a investigar en tierras de Tous donde se descubre la gran sima del Campillo, la cueva Tortero-Candil, siendo el lugar en el que se celebra la I Concentración Espeleológica. La segunda se celebraría en Tárben (Alicante).

La década de los 70 marca ya otra época. El desarrollo económico del país permite que todas las actividades conozcan fuertes impulsos. La mejora de los medios de comunicación es muy importante, así como la aparición de nuevos materiales gracias al aumento de poder adquisitivo de la sociedad en general. Se cerraba una etapa y se abría otra en la que se alcanzarían grandes éxitos. Pero, como en toda escalera, para alcanzar los peldaños más elevados hay que contar con los primeros.

José Soler Carnicer

Ensayo a la historia de la espeleología valenciana

Voy a tratar de dar los datos lo más cronológicamente posible, confiando que mi memoria no me falle, y por supuesto todo ello ligado a la Espeleología Valenciana.

La Sección de Exploraciones Subterráneas del Centro Excursionista de Valencia, ya existía en 1948, el reducido grupo que la componía hacía exploraciones a cuevas, pero carencia de material propio y dependía de la Sección de Escalada, muy a regañadientes, pues sostenían que se les estropeaban las cuerdas, pero a pesar de todo, se iniciaron las primeras exploraciones espeleológicas.

Realmente la Espeleología Valenciana

comenzó a tomarse en serio en 1957, hasta entonces como ya he indicado se visitaban cuevas y alguna vez se levantaba un plano pero sin darle una importancia acorde con lo que realmente se estaba realizando.

En Valencia existían varios Grupos que exploraban cuevas, y eran: el Centro Excursionista de Valencia, el Grupo Universitario de Montaña (G.U.M.) y un Grupo llamado Bancobao. Ignoro cual fue la circunstancia que los puso en contacto pero se pusieron de acuerdo y realizaron la exploración más importante que se había conseguido hasta entonces. Estos tres grupos decidieron explorar **el Avenc de Quatretonda**, y realmente **aquella exploración supuso el bautismo de la Espeleología Valenciana**.

El Avenc de Quatretonda es una sima, como ya es sabido, próxima al pueblo de Quatretonda de ahí su nombre. Se alcanzaron los 210 metros de verticalidad en tres caídas y fueron superados, con los precarios materiales de que se disponía en aquel entonces: Las escaleras utilizadas eran peldaños de madera sujetos con cuerdas de cáñamo. Realmente se la consideró como el gran triunfo de la Espeleología Valenciana. Posiblemente muchos ignoren que esta exploración **coincidió con la gran riada del 14 de octubre de 1957**, que anegó gran parte de la provincia de Valencia. En esta zona la abundante lluvia caía a torrenceras y una de ellas se precipitaba en la sima, teniendo que poner diques para poder desviar las aguas, y de este modo poder sacar a



Asamblea espeleológica levantina en Carlet. Abril 1960. Autor: José Soler Carnicer.

los que estaban dentro de la sima, pero esto no les impidió realizar esta gran hazaña.

Este gran acontecimiento **impulsó la creación del Grupo Espeleológico Vilanova y Piera** patrocinado por la Diputación de Valencia, y dirigido por José Donat Zopo.

Con el patrocinio de este Grupo recién creado, en 1960 se celebró la Primera Asamblea Levantina de Espeleología en la zona de Tous (Valencia). Coincidiendo con esta Asamblea fui admitido en el GEVYP (Grupo espeleológico Vilanova y Piera), como espeleólogo con la especialidad de fotógrafo y en las Memorias de esta Asamblea, ya figura la primera fotografía de la sima de la Llenca del Serrano, realizada con luz de carbureros y una velocidad lenta. En 1961 siempre patrocinado por el GEVYP se celebró en Barx (Valencia), la Segunda Asamblea Levantina de Espeleología. Esta zona es un queso gruyere, la más destacada es la Sima de Aldaia de 75 metros de vertical, fue la segunda sima que fotografié. En esta Asamblea conocí a bastantes espeleólogos del norte de España, entre ellos a Adolfo Eraso haciéndonos amigos enseguida.

En ese verano de 1961, en colaboración con Eustaquio Castellanos miembro también del GEVYP, descubrimos un poblado ibérico cerca de Albarracín (Teruel).

En el mes de julio miembros del GEVYP exploraron el río subterráneo de la Cueva de San José en Vall d'Uxó (Castellón) pasando por la Boca del Forn, descubriendo otro sifón, que no se forzó por no tener material adecuado.

Este mismo año se produjo el primer

accidente mortal en la Sima del Toro en Tabernes de Valldigna.

La tercera Asamblea Levantina de Espeleología, se celebró en 1963, en Eslida y Vall d'Uxó y también correspondió su organización al GEVYP. En esta ocasión **se exploró la Covatilla de Ahín y la Gruta de San José**, las dos son ríos subterráneos, terminadas ambas con sifón. Posteriormente se forzó el de la Cueva de San José: ese mismo día y al mismo tiempo descubrí el túnel seco paralelo al río que comunica con el río después del sifón.

Este río fue topografiado por Juan Bertolomé y por mí al mismo tiempo que fotografiaba toda la parte conocida en aquel momento.

El GEVYP tenía unas normas bastante rigurosas, obligaba a sus miembros a rea-



Asamblea espeleológica levantina en Carlet. Abril 1960. Autor: José Soler Carnicer.

lizar al menos una exploración al mes, se indicaba la zona donde se tenía que ir y los trabajos realizados servían para suministrar datos al Ejército y para la realización del Catálogo de la provincia de Valencia.

En el año 1964, esta vez en representación del Comité de Exploraciones Subterráneas de la Federación Valenciana

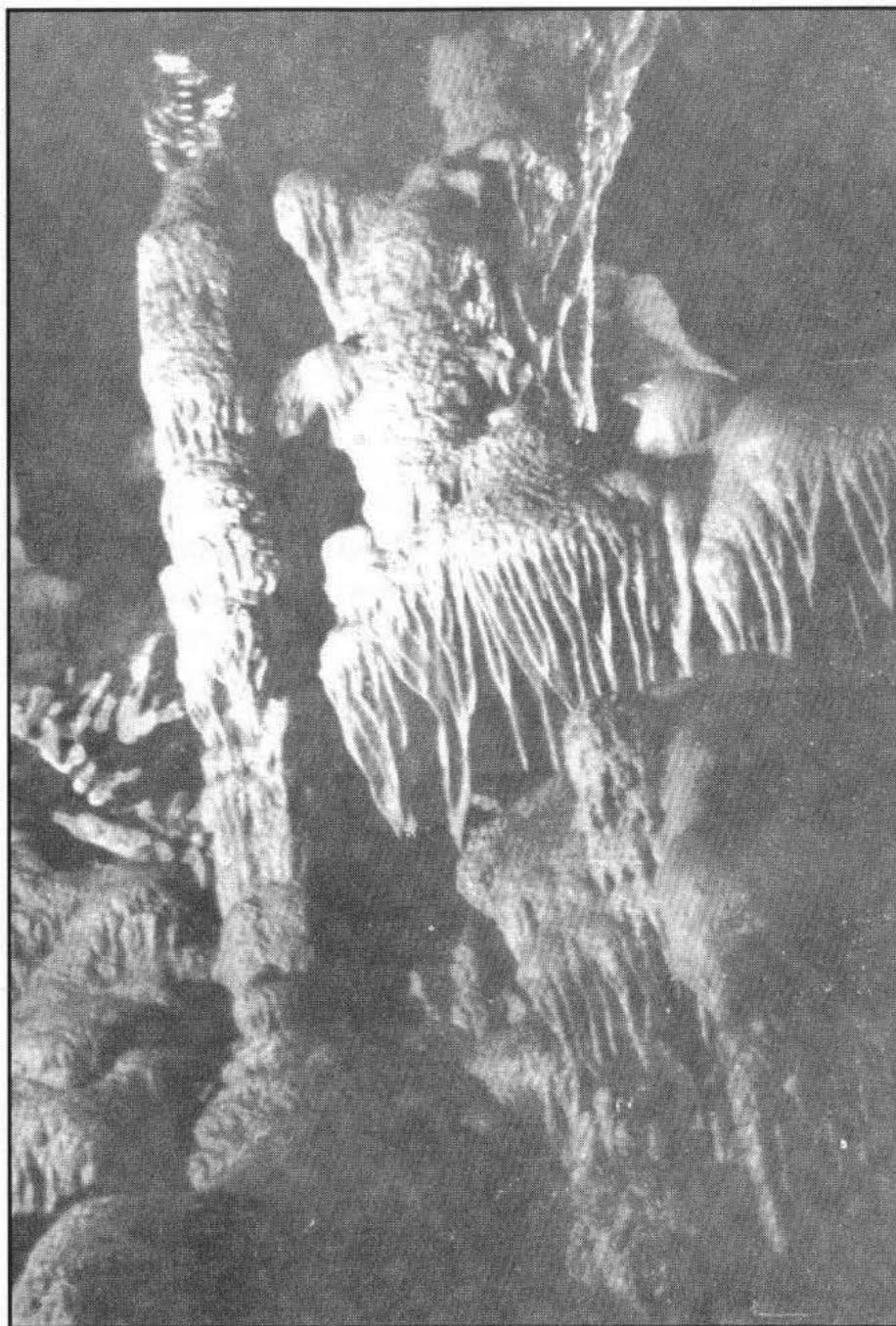
de Montañismo fui como representante de Valencia a **Ojo Guareña (Burgos)** donde exploré, junto con un grupo compuesto por italianos, vascos y valencianos, el segundo piso: una galería de unos 600 metros terminada en un lago donde tuve la fortuna de capturar un cangrejo despiementado de río, que entregué al biólogo Elósegui, quien al no tomar las medidas

oportunas, se le escapó del bolsillo del mono donde lo había guardado; pero esta galería fue bautizada como Galería de los Cangrejos.

Mi estancia en el GEVYP, terminó al hacerme cargo del Comité Regional de Espeleología de la Federación valenciana de Montañismo, hasta entonces estaba dirigida por Juan Sanchis, gran escalador y espeleólogo.

Tras este nombramiento pasó a titularse **Comité Regional Valenciano de Espeleología** siendo ratificado en el cargo por todo los Grupos de Espeleología de la Región, incluyendo Albacete y Murcia, que también pertenecían a la Federación Valenciana de Montañismo.

Uno de los primeros objetivos fue orga-



Primera fotografía de la «Llenca del Serrano», Tous. Publicada en el Cuaderno I del GEVYP. (1961) Autor: Javier Serra.

nizar **las Jornadas Valencianas de Espeleología**, con el fin de que esto nos obligará a reunirnos por lo menos una vez al año y así cambiar impresiones sobre la marcha del Comité. Fue designada la sección de Gandía, (presidida por el siempre recordado y nunca olvidado Antonio Sancho Santamaría) para la organización de estas Primeras Jornadas Valencianas de Espeleología, siendo un gran acierto y éxito, ya que la finalidad de estas era que se conocieran los espeleólogos de la región.

Después de cada Jornada se acordaba quien tenía que organizar las siguientes y de una manera informal se daba cuenta de los acontecimientos a escala nacional.

En 1965 se creó la Escuela Valenciana de Espeleología, donde se daban charlas y cursillos sobre las diversas facetas o ciencias que componen la Espeleología.

En 1966, la sección de Espeleología de Alcoy, organizó una **exploración al nacimiento del Río Mundo (R.M. 66)**. Se exploró el nacimiento del Río Mundo y se descubrió una cueva que se bautizó con el nombre de la Cueva del Farallon (preciosa), es una de las cavidades más bonitas que he fotografiado. Cerca de esta cueva existe una surgencia que llaman la Petorrilla. **Fue la primera exploración que conjuntamente realizaron grupos de Alicante y Valencia iniciándose el estudio del complejo Río Mundo.**

El año 1967, fue de gran actividad espeleológica en todos los órdenes.

En concreto **la creación del Comité Nacional de Espeleología dependiente de la Federación Española de Montañismo**. En representación de Valencia fui uno de los actuantes, contribuí a su creación y posteriormente al nombramiento de Adolfo Eraso como presidente de dicho Comité.

Convocados por Félix Mendez nos reunimos en el Consejo Nacional de Deportes, y se celebró la II Asamblea Nacional de Espeleología a la que asistieron de Almería, Córdoba, Granada, Sevilla, Ávila, Burgos, Madrid, Palencia, Santander, Soria, Cataluña, Canarias, Valencia y Vasconia.

Posteriormente, todos los años, nos reuníamos en Madrid los Comites Regionales y entre otras cosas se discutía sobre los presupuestos que tenían que recibir los distintos Comites Regionales.

Por otra parte se celebraron Asambleas y Congresos Nacionales. **La primera Asamblea se celebró en Barcelona y la segunda en Asturias.**

Se crearon otras reuniones nacionales llamadas Operaciones España, las primeras las organizaron los catalanes, las segundas los asturianos, las terceras los valencianos y las cuartas los andaluces.

En 1976 se celebró en Marbella el IV Congreso Nacional de Espeleología que fue el último al que asistí.

A los 54 años me jubilé en la Espeleología activa y estoy en posesión de dos medallas de Plata una por actividad y la otra por historias otorgadas por la Federación Española de Montañismo.

Javier Sierra.